



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA

DESDE LA ERMITA “Virgen Milagrosa” EN EL MONTE DE BOADILLA

DEL MONTE (Madrid).

(Martes 27 de Enero del año 2015; 9:30h. de la noche).

Palabras de la Virgen María para Toda la Humanidad.

La Virgen María:

Paz en aquellos corazones grandes y humildes. Reina el Señor en esos corazones.

Hijos míos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
El Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Derramada la Gracia de Dios en esta fuente de agua viva, Mi Corazón se engrandece porque hay ¡tantos corazones entregados al Corazón Inmaculado de María! Todos unidos, victoriosos por el camino del Señor. El Señor se llena, se llena de amor al ver ¡cuántos corazones! vienen buscando ese aliento, ese amor, buscando la paz, buscando la luz. Pues sentiros satisfechos que el Señor os abraza a todos, a todos los aquí presentes.

María, esta noche victoriosa está aquí con toda su Corte Celestial.

Sí hijos míos, cómo se llena María al ver que llegan miles y millones de almas creadas por el Señor, atrapadas en las garras del mal, confundidas por esos caminos, que buscan la luz, el perdón, la misericordia y lo logran a través de estos humildes corazones que como flores en primavera se abren. Pues así vuestros corazones están abiertos al Corazón Inmaculado de María. ¡Ay de aquéllos que se cierran, confundidos se pierden por el camino de la ira y la soberbia, por esos caminos del pecado y la corrupción! ¡Ay de aquéllos! sí hijos míos, pasarán siglos y siglos para encontrar la luz y el perdón.

Por eso hijos míos, no os desviéis del camino que María os está señalando en estos momentos, ese camino de luz, ese camino de amor, de humildad, esa humildad que el Señor siembra en cada uno de vosotros.

Pues en verdad os digo que esta noche están aquí vuestros seres queridos, sí hijos míos, lo digo como alabanza, porque ellos vienen a fortaleceros, a daros fuerza para seguir. Pues agarraros fuerte a la cruz,



agarraros fuerte porque vendrán grandes oleadas y alguno seréis arrastrado por ese mal. Por eso abrazaros fuerte a la cruz, no dudéis, tened fe y seguid caminando por ese camino que el Señor está labrando para vosotros.

Sí hijos míos, alguno de vosotros estáis pensando:

Yo no soy merecedor de que el Señor me labre el camino.

Sí, tu corazón es grande y humilde y el Señor te está preparando para cuando lleguen esos momentos, llegues a los pies de Él.

Por eso hijos míos, apartaros de todo aquello material, de todo aquéllo que os ata aquí en la tierra, volad como palomas, sí hijos míos, apartaros de todo aquéllo que os está arrastrando, que quiere arrastraros y confundiros y aquellos gobernantes que perdidos en la corrupción se quieren engrandecer por ese camino del mal.

Sí hijos míos, se están levantando fuerzas nuevas que os quieren arrastrar, os quieren hacer ver cuál es el camino a seguir, y esos caminos que ellos están presentando, son caminos de corrupción, caminos de ira, caminos de soberbia, para confundir a ¡tantos inocentes! Sí hijos míos, porque el camino que ellos están presentando es un camino de corrupción, de pecado, donde el hombre se sentirá lleno, pero cuando se dé cuenta estará vacío, porque en su corazón no existirá el amor, solamente habrá ira y soberbia.

Por eso hijos míos, tenedlo presente en vuestras oraciones, porqué os arrastrará una fuerte fuerza donde os enfrentaréis unos a otros, será tan grande el caos que no veréis el camino de la salvación, muchos serán arrastrados por esa fuerza.

Por eso, abrazaros fuerte a la Cruz.

Habladles a los pastores de la Iglesia, uníos a ellos en la oración y en el sacrificio, ellos también serán señalados como muchos de vosotros.

Sí hijos míos, el dolor del Corazón de María es grande, porque ve ¡cuánto va a sufrir el hombre aquí en la tierra! Se levantarán países unos contra otros, habrá naciones que se enfrenten, habrá hermanos y será tan grande el enfrentamiento entre los hombres hijos míos, que no oirán la Palabra del Señor.

Por eso sed firmes en la oración, para que vosotros que llevéis la Palabra de Dios, seáis escuchados.

Sí hijos míos, esta noche está aquí María por mandato del Señor, María toda llena de gloria para recoger el fruto de este árbol, es grande, le es agradable al Señor, como vuestras oraciones, hacéis que cambie la naturaleza. La oración comunitaria aplasta la cabeza del mal.

Aunque vosotros veáis que es un rebaño pequeño, sí hijos míos, es



pequeño ante los ojos de la tierra, pero ante los ojos de Dios sois grandes y poderosos.

Sed firmes en la oración porque aquéllo que estáis pidiendo de corazón será concedido por las manos del Señor.

Sí hijos míos, tened fe, tened fe y aquéllos que están sufriendo en el dolor, en la angustia, vendrán junto a vosotros a dar gracias a María, María se llenará de gozo al ver como este pequeño rebaño hace que este Santo Lugar crezca y se multiplique.

Sí hijos míos, habrá un centro de oración grande y poderoso, donde llegarán miles y millones, buscando la luz y el perdón, y entonces veréis que no ha sido en vano vuestra labor, vuestro sacrificio, vuestras oraciones.

Sí hijos míos, por eso sed fuertes y abrazaros a la cruz, para que la cruz no se tambalee, esté firme en vuestras manos, porque aquél que se agarre a la cruz, caminará por el camino de la salvación, será oído delante del Señor y aquéllo que le está pidiendo es justo, el Señor pondrá su mano.

Por eso, seguid, seguid con el Santo Rosario que el Señor os está alumbrando, y a cada uno de vosotros os dará una misión aquí en la tierra, una misión que tenéis que llevar en vuestros hombros, como Él llevó la Cruz, pues así vosotros tenéis que llevar esa misión que el Señor os está pidiendo en este Santo Lugar. Sed firmes en la oración, esa oración comunitaria, no os está pidiendo la oración uno por uno sino está pidiendo la oración comunitaria porque es lo más grande que podéis realizar delante del Señor.

Sí hijos míos, seguid pidiendo por tantos como sufren, acercaos a ellos y extenderles vuestras manos, que el calor de vuestras manos no será el calor vuestro sino el calor de María que estará presente en esos momentos que le estáis ofreciendo el amor del Señor.

Sí hijos míos, seguid, están llegando grandes congregaciones a este Santo Lugar, vienen acompañando a tantas almas como vienen por ese camino, buscando la luz, la salvación, la misericordia del Señor. ¡Ay el Señor, si vierais como se llena cuando ve el camino repleto de tantas almas, aclamándole! Victoriosos porque han encontrado esta fuente de salvación.

Pues María se llena de gozo. De mis manos brotan ¡tantos dones! que vosotros sin saber estáis recibiendo, que a la vez vosotros que os estáis entregando a aquéllos que se acercan angustiados y ven en vosotros esa luz, ese camino de salvación. Pues llenaros, victoriosos y seguid este camino que el Señor os está alumbrando, este camino de salvación, aunque algunos no crean o lo vean tan difícil, es el camino de la verdad, el camino de la salvación.



Seguid, seguid llegando hijos míos.

Pedid, pedídselo al Señor que ponga su mano, porque el hombre está trabajando brutalmente, aquéllos que venden su corazón al mal, quieren destruir y están trabajando en las tinieblas, preparando grandes atentados donde el hombre va a sufrir.

Sí hijos míos, no esperéis que lleguen esos momentos para buscar al Señor, buscadlo ahora que reina la paz en vuestros corazones, buscad la luz ahora que tenéis los ojos abiertos, buscad la misericordia del Señor, ahora que el Señor os la está ofreciendo.

Sí hijos míos, caminad por el camino, por ese camino donde María va apartando la maleza delante de vosotros.

Poned aquéllo que os preocupa en manos del Señor, ponedlo a los pies de María, recibiréis esos dones y os daréis cuenta que aquéllo que a veces le estáis pidiendo, perdidos en la angustia y en el dolor, aunque no lo veáis, María ya está trabajando.

Mis manos serán puestas por aquéllos enfermos que angustiados estáis aquí pidiendo por ellos, mis manos serán puestas por aquellos ancianos que apartados de sus seres queridos están sufriendo las últimas horas, por aquéllos que ven a sus hijos perdidos por esos caminos del mal, pedídselo al Señor que el Señor es justo y el Señor pondrá los medios por aquéllos que estáis pidiendo, logren encontrar la luz y el camino de la salvación.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar donde el Señor se recrea en vuestros corazones.

Sí hijos míos ¡qué grande es el amor del Señor! ¡Qué grande es el poder del Señor!

Por eso confiar y abandonaros en sus manos.

Sed firmes en la oración. Sed firmes las columnas que María ha plantado aquí en este Santo Lugar para poner su trono, que vengan como en estos momentos están llegando ¡tantas almas! ¡Tantas almas perdidas por esos caminos de la corrupción, de la droga, de tanto mal como hay en la tierra, pero no porque sea permitido por el Señor sino porque el hombre está trabajando sobre ese mal! El Señor le dió la libertad a los hombres pero los hombres no respetan esa libertad.

Sí hijos míos, por eso María viene sembrando en la tierra el amor del Señor.

Y María os está pidiendo que colaboréis en ese camino, llevando la Palabra de Dios por todos los rincones de la tierra; habladles que Dios existe, que Dios está por encima de todo, que el Señor os está pidiendo esa



colaboración, para que vosotros podáis caminar llenos de esa luz, llevando ese alimento espiritual a todos los rincones de la tierra.

Sí hijos míos, el hombre va a pasar hambre físicamente, pero también el hombre va a pasar hambre espiritualmente y por eso María está sembrando la tierra de estos dones de salvación, para que cuando lleguen esos momentos de angustia y dolor, de esos gritos que aclamarán buscando la misericordia y la salvación, seáis vosotros esa luz, ese reflejo que María está sembrando en cada uno de vosotros.

Hijos míos, seguid caminando.

La Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros, victoriosos levantad las armas que María deposita en vuestras manos, el Santo Rosario para que sea alumbrado por esa luz.

Las manos de Mi Hijo Amado aquí presente irán haciendo la cruz en cada uno de vosotros.

De mis manos brotan esos dones y atraviesan vuestros corazones, dejad, dejad que penetren en lo más profundo de ellos, no neguéis nunca la Palabra de Dios, porque el hombre intentará confundiros.

Sí hijos míos, sed firmes y no neguéis aquello que María os está pidiendo en este Santo Lugar.

Seguid. Seréis provocados por el hombre, sed humildes, sed humildes pero a la vez sed fuertes y llevad la Palabra de Dios por aquellos rincones, por aquellos necesitados, por aquellos que pasan hambre, por aquéllos que sufren en el camino de la vida.

Sí hijos míos, seguid, seguid por este camino.

En verdad os digo, que vuestros seres queridos en silencio están junto a vosotros, si ellos pudieran hablar os hablarían con el amor del Señor.

Seres queridos:

“Seguid, seguid por este camino porque nosotros ya estamos a los pies del Padre, es grande esa fuerza, esa luz, agarraros fuerte al camino que María os está ofreciendo, porque desde allí vendréis como nosotros, un día aquí a la tierra a proteger a vuestros seres queridos”.

La Virgen María:

Hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid por que aquéllos que con amor y humildad estáis pidiéndole a María, seguid, seguid hacia adelante, besad el suelo tres veces en señal de humildad.

Y María os da su Bendición.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.



La Paz del Señor derramada aquí en este Santo Lugar, como las aguas que alimentan la tierra, pues así la Gracia de Dios os alimenta en este Santo Lugar.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

Oración al Señor: María Santísima nos la ha enseñado:

El manto de María cae sobre la Cruz
Limpiad el Rostro del Señor y será vuestra salvación.

Pág. web: www.mensajesvirgenmaria.com

Mail: mjsfz@hotmail.es

**HORARIO DEL SANTO ROSARIO COMUNITARIO EN LA ERMITA
“Virgen Milagrosa” de Boadilla del Monte (Madrid)**

Todos los miércoles.....5h:00 de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....9:00 de la mañana.

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.